



Arquitecto. Profesor en la Universidad de Costa Rica.

Tres escenarios diferentes en que San José actúa simultáneamente

..... || **Javier Vargas**



En este artículo se muestra la ciudad capital, específicamente el cantón central: San José, en tres escenarios... tres escenarios en que actúa ese complicado fenómeno llamado San José, conocido popularmente como Chepe.

Primer escenario, la ciudad cotidiana: Un mar de gente entra y sale de San José diariamente. Miles de personas rebalsan las paradas de autobuses esperando alguno de los 3.000 que ingresan a la capital en las horas pico. Una muchedumbre, proveniente en su mayoría de los suburbios más populares y de mayor densidad, se dispersa por el centro urbano, colmando la avenida central y demás espacios peatonales. Van a trabajar, de compras o de paso, sin imaginar la desocupación y el abandono de los edificios ubicados en su recorrido, pues toda la actividad se concentra en sus plantas bajas a nivel de la acera; mas si se mira detenidamente hacia arriba, se verá solo ventanas vacías, muros despintados y cornisas agrietadas recubiertas de alambre navaja.



[Volver al índice](#)



Juan José Pucci, Paisaje urbano, San José centro.

Decenas de edificios tratando de sobrevivir con el alquiler del primer piso, en malas condiciones, con instalaciones defectuosas y desactualizadas en cuanto a las nuevas ordenanzas de salud, seguridad y accesibilidad, pues carecen de elevadores, servicios sanitarios para discapacitados, sistemas de prevención de incendios y rampas, entre otros aspectos, y con pocas

probabilidades de ser restaurados o remodelados, pues el monto a invertir en la mayoría de los casos sobrepasa las posibilidades de los propietarios, o simplemente no resulta redituable en las condiciones actuales.

A grandes rasgos, ese es un escenario de la cotidianidad de nuestra ciudad capital. Un escenario bastante pesimista, pues a pesar de los esfuerzos y logros obtenidos por la Municipalidad de San José a fin de mejorar las condiciones del espacio público, todavía se mantiene una serie de obstáculos que imposibilitan el repoblamiento, como el incremento de zonas deprimidas en el centro

y la periferia de la ciudad, la proliferación de ventas ambulantes en el espacio público, la sensación de inseguridad, el congestionamiento vial, el sistema de transporte público deficiente y las áreas insuficientes para el estacionamiento de vehículos. Todo esto con el agravante de una ciudadanía sin vínculos con la ciudad, que solamente utiliza sus servicios, sin admiración ni cuidado por sus



Juan José Pucci, Paisaje urbano, San José centro.

espacios o su arquitectura, sin sentido de pertenencia y sin memoria.

Segundo escenario, la ciudad vertical: Cada día nos sorprende un nuevo edificio rompiendo el horizonte, transformando rápidamente la imagen “pueblerina”, de bajo perfil, característica de San José. Con el nuevo ímpetu de la inversión inmobiliaria y la colaboración de la Municipalidad, vemos surgir las “torres” de oficinas y apartamentos en cualquier lugar, sin evidencia de un plan de ordenamiento territorial que establezca los lineamientos para tales obras en cuanto a su accesibilidad y participación social, pues la mayoría son proyectos dirigidos a los grupos de

mayores ingresos, sin tomar en consideración a las poblaciones residentes, y sin valorar el impacto ambiental y urbano provocado con el aumento de población y de vehículos, los cuales producen consecuencias sobre la infraestructura vial y sanitaria, la calidad del ambiente y del espacio público en general.

Ante esa situación, surgen algunas reflexiones y preguntas: si la obra urbana realizada en los distritos centrales es de carácter netamente popular, ¿por qué solamente se promueve la construcción de apartamentos para los grupos de mayores ingresos, cuya principal preocupación es la seguridad y el desarrollo de una infraestructura



Juan José Pucci, Paisaje urbano, San José centro.

adecuada para el automóvil, que garantice el desplazamiento eficiente a sus lugares de trabajo, de compras y recreación, usualmente localizados en las afueras de la ciudad? En ese sentido, y juzgando lo realizado hasta el momento, se tiene la impresión de que el reemplazamiento de los distritos centrales de San José no tiene un propósito claro, o es ambiguo en sus lineamientos. Pues, por un lado, se construyen importantes y populares espacios peatonales, utilizados por una población de medianos y escasos ingresos, cuyo principal medio de transporte es el bus, y, por otro lado, nos encontramos con la construcción de edificios de apartamentos de alto costo,

accesibles solamente para los grupos de mayores ingresos, cuyo principal medio de transporte es el automóvil. En otras palabras, se está creando una ciudad dividida, con un centro despoblado de gran actividad, y un anillo residencial de desarrollo vertical para una población indiferente a lo que suceda en dicho centro. De mantenerse esta tendencia, lo más probable será el incremento del deterioro y la desocupación de las viejas edificaciones, que se irán transformando en guetos y cuarterías para la población indigente, condenándose grandes sectores de la ciudad a la marginalidad, la inseguridad y la pérdida de valor, consolidándose de esta

manera un círculo vicioso, como ha sucedido en cantidad de ciudades del planeta. Con la diferencia de que San José es una ciudad relativamente pequeña y se puede revertir el fenómeno a un costo todavía manejable.

Tercer escenario, la ciudad ideal:

A pesar de la imagen pesimista de los escenarios anteriores, San José ha logrado consolidar e incrementar su condición de centro cívico-cultural. Por un lado, la condición de ciudad capital le exige mantener y renovar un conjunto de edificaciones y espacios institucionales y públicos donde se realizan todas las actividades propias de su condición, y, por otro lado, gracias al esfuerzo sostenido de varias instituciones y grupos organizados de la sociedad civil, San José es escenario de gran cantidad de eventos de índole cultural y recreativo. Actividades como “Transitarte” y “El festival de las artes”, y grupos como “pausa urbana” y los “chepequetas”, promueven la recuperación de lo urbano como un espacio social, más amable e integrador, interactivo y dinámico, donde la gente pueda sentirse segura y expresarse con libertad.

Este escenario nos presenta la verdadera vocación o, al menos, la de mayores posibilidades de contribuir a la recuperación de la ciudad. Pues la manifestación cívica y cultural dignifica la utilización del espacio urbano y la gente responde con entusiasmo a su

convocatoria. Ese es el ideal de ciudad, y San José tiene el potencial y la posibilidad de aprovecharlo en aras de su recuperación. Si se trabaja en la dirección correcta, atendiendo las fortalezas y oportunidades emergentes, es muy probable que el imaginario de las nuevas generaciones restablezca la visión de la ciudad capital como centro de la cultura nacional y espacio de encuentro cosmopolita. Desde esa perspectiva, suena mucho más interesante y atractiva la posibilidad de habitar un lugar con tales características, de mayor diversidad y roce cultural. Alejarse por fin de la monotonía del suburbio y sus aburridos *malls* puede ser interesante para quienes buscan un nuevo concepto de hábitat.

Dentro del mismo escenario sería necesario identificar el perfil de los nuevos habitantes, su condición y lugar en la estructura social, su cultura, sus expectativas y posibilidades económicas e involucrarlos en el proceso de planeamiento y toma de decisiones, pues no es posible resolver el problema sin su participación. Si las instituciones y profesionales involucrados lograran definir los objetivos de la recuperación y repoblamiento de la ciudad dentro de ese marco de mayor participación ciudadana, sería posible descubrir nuevas y más ingeniosas soluciones, aprovechando además el enorme potencial de las redes sociales, con sus posibilidades didácticas, de información y de convocatoria general.